



12 de diciembre de 2016.

A nuestros hermanos y hermanas inmigrantes:

Al celebrar las Festividades de Nuestra Señora de Guadalupe, escribimos con gratitud por ustedes que han llegado a este país en búsqueda de refugio y de una vida digna; y que se unen a nosotros para rendirle honor a Nuestra Virgen de Guadalupe – Nuestra Patrona de las Américas. Especialmente en esta época de preparación para la Navidad, nos hace recordar que Nuestro Señor Salvador Jesucristo nació en un pesebre lejos de su hogar; y que la propia Santa Familia pasó un tiempo como refugiada en Egipto.

Nosotros sabemos que desde las elecciones del mes de noviembre, muchos de ustedes han expresado su preocupación sobre los posibles cambios en las leyes y en las normas migratorias. Hasta este momento esos cambios son únicamente especulación, pero aún así han causado temor y falta de certeza sobre su situación laboral y también han causado ansiedad sobre la deportación. Nosotros les reafirmamos junto con todos los Obispos de los Estados Unidos, lo que dijo el Vicepresidente del Sínodo de Obispos de los Estados Unidos, Arzobispo José H. Gómez de Los Ángeles, “Nosotros queremos que [los inmigrantes] sepan que la Iglesia está con ellos, que ofrecemos nuestras oraciones en su nombre, y que estamos monitoreando activamente a todos los niveles: al diocesano, del estado y a nivel nacional para interceder con eficacia por ellos.”

Pase lo que pase, queremos que sepan que no los abandonaremos. Como hermanos y hermanas de ustedes, nosotros buscaremos cómo protegerlos y haremos lo que podamos para prevenir la deportación injusta. Jesucristo nos dice claramente en las escrituras, que estamos para servir a nuestro prójimo y a los más vulnerables entre nosotros. Haremos lo mejor para cumplir su mandamiento de acoger al extranjero. (Carta del Apóstol San Mateo Capítulo 25 Versículo 35).

Lo que necesitamos ahora es confiar en la protección del Señor y en su guía para el liderazgo de la Iglesia, del estado y de la capital de la nación. También necesitamos orar por los líderes políticos – para que tengan en cuenta las necesidades de todo el pueblo, especialmente las de los más vulnerables. Y necesitamos trabajar por una reforma migratoria que respete a las familias para tratar de mantenerlas intactas y para proteger la vida de aquellos que han escapado del peligro y están en búsqueda de refugio. Necesitamos dejarle saber a nuestros líderes políticos que nosotros apoyamos una reforma justa del sistema migratorio que proporcione una vía para que la gente pueda vivir con dignidad en este país.

Los obispos de este estado y de este país continuaremos en pie y en solidaridad con ustedes, participaremos en el proceso político y trabajaremos por una sociedad justa.

Gracias por elevar sus oraciones y por ser una parte tan vital de la vida de esta Iglesia local. En estas festividades de Nuestra Señora de Guadalupe, le pedimos a nuestra Madre por su intercesión por nuestra guía y que nos conceda esperanza.

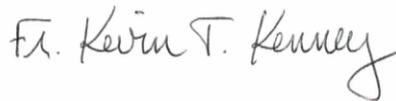
¡Nuestra Señora Virgen de Guadalupe, ruega por nosotros!



Reverendísimo *Bernard Hebda*
Arzobispo de Saint Paul y Minneapolis



Reverendísimo *Andrew Cozzens*
Obispo Auxiliar de Saint Paul y Minneapolis



Reverendo *Kevin Kenney*
Vicario del Ministerio Latino
Pastor de la Iglesia Nuestra Divina Misericordia, de *Faribault*